

## Lectura del santo evangelio según san Mateo (18,21-35)



En aquel tiempo, se adelantó Pedro y preguntó a Jesús: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete ve-

ces?»

Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Y a propósito de esto, el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo." El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba, diciendo: "Págame lo que me debes." El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba, diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré." Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: "¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdono porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?" Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano.»

**PALABRA DEL SEÑOR**

# Dios no sabe matemáticas.

“Conversaban dos hombres un día y uno le confiesa al otro, cada vez que discuto con mi mujer se pone histérica. El otro le dice, eso no es nada, la mía se pone histórica.

¿Qué quiere decir histórica? Le pregunta.

Que me suelta la letanía de todos mis defectos y desprecios y errores que he cometido desde el día primero que nos conocimos”.

Todos nos podemos poner históricos si no hemos perdonado y olvidado. Somos prisioneros del pasado, de unas relaciones familiares, sociales o comunitarias que nos quitan la paz, nos impiden ser felices, libres y cristianos de verdad.

El cristiano es un ser **perdonado**. El oficio de Dios es perdonar y lo hace siempre. El Señor tuvo lástima de aquel empleado y le dejó marchar. Porque es eterno su amor. Porque no lleva cuentas del mal. Porque no sabe matemáticas.

El cristiano es un ser que perdona. El perdón es la llave maestra que sana todas las relaciones humanas.

El rostro más visible del amor cristiano y de todo amor verdadero es la misericordia y el perdón. En esto se concreta el Plan de Dios, porque solo así se puede **CONVOCAR** a los distintos para que formen una sola familia; **REUNIR** a los opuestos para que multipliquen sus fortalezas y construyan un horizonte común; y **FRANQUEAR** las barreras del resentimiento, de la intriga, del odio y del desamor, para que cada persona se experimente libre y liberadora, sanada y sanadora.

Muchas veces es muy fácil pedir se nos perdone y muchas veces no somos capaces de perdonar al otro. Si quieres sanar, aprende a perdonar. Si quieres tu alma limpia, cultiva la misericordia. Solo el perdón nos pone en situación de armonía interior y en situación de convivencia justa y pacífica. **Solo el perdón y la reconciliación nos convierten en amigos de la vida, de las personas y de Dios.**

# UNA IGLESIA...

# La verdad es lo único que convence

LUNES 14



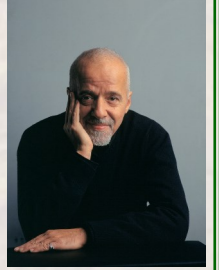
Si en verdad queremos amar tenemos que aprender a perdonar.

(Teresa de Calcuta)

MARTES 15

Solo puede decir yo te perdona el que es capaz de decir y te amo.

(Paulo Coelho)



MIÉRCOLES 16



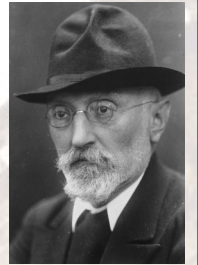
El perdón libera el alma. Elimina el miedo. Por eso es un arma tan poderosa.

(Nelson Mandela)

JUEVES 17

Todo acto de bondad es una demostración de poderío.

(Miguel de Unamuno)



VIERNES 18



Es perdonar al vencido el triunfo de la victoria.

(Lope de Vega)

SÁBADO 19

El Señor no se cansa de perdonar. Somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón.

(Papa Francisco)

